

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 26 (1999)
Heft: 3

Artikel: Ideal y realidad de la política lingüística de Suiza : la vajilla del domingo debe usarse todos los días
Autor: D'Anna-Huber, Christine
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909055>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La vajilla del domingo debe us

¿Será que nosotros los suizos realmente tenemos tanto talento para los idiomas, como sostiene la leyenda? ¿Nos gusta aprender los idiomas nacionales? ¿O preferimos hablar inglés cuando conversamos juntos? Nuestra autora invitada sostiene que en los colegios malgastan imperdonablemente el capital lingüístico y cultural de Suiza.

Es una imagen muy bella. Y en el extranjero no falta quien comente cuando habla con un/a suizo/a lo afortunados que somos por criarnos en un país donde todo el mundo domina de 3 a 4 idiomas sin problemas. Y como

*Christine D'Anna-Huber**

somos bien educados, preferimos no desilusionar a nuestro interlocutor. Murmuramos algo incomprensible, nos sentimos un poco orgullosos y bastante culpables. Porque realmente nos consta que eso de que en Suiza todos hablamos varios idiomas nacionales no concuerda con la realidad, que vista desde afuera es bastante idealizada.

Claro está que Suiza cuenta con 4 idiomas oficiales, pero la mayoría de las y los suizos sólo domina uno de ellos, – en el caso de Suiza Alemana hasta con ciertas reservas porque el idioma oficial no corresponde con el que hablan entre sí. Además de eso, alcanzan a hacerse entender más mal que bien (en la medida permitida por lo que se aprende en el colegio) en uno de los otros idiomas nacionales.

Unos junto a otros en vez de juntos

A menudo nadie nos obliga. Las diferentes comunidades lingüísticas de nuestro país viven unas junto de las otras en vez de juntas; después de los domingos de votación y dependiendo de los temas de las votaciones, a veces la convivencia resulta un poco malhumorada. Y cuando un zuriqués tiene que viajar a Bière para cumplir con el servicio mili-

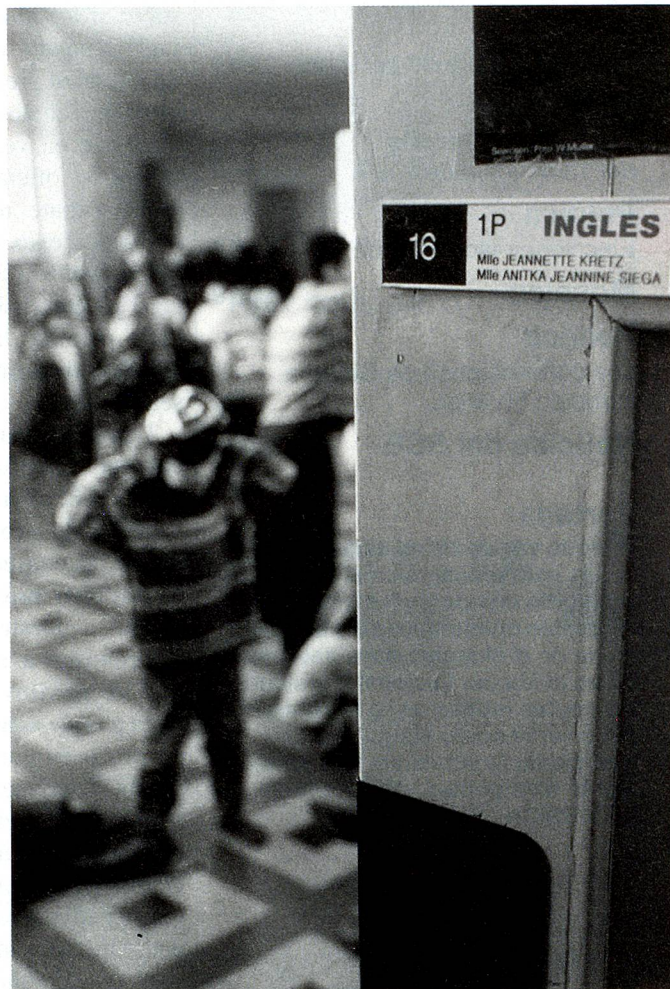
*Christine D'Anna-Huber es periodista independiente en Prévèrènges, Vaud y domina varios idiomas perfectamente.

tar y una ginebresa viaja a Zurich para asistir a un coloquio, se entienden hablando inglés.

Desde el punto de vista oficial todo anda de perlas. Los responsables del gobierno consideran que la política lingüística es muy importante. Y con la aceptación del nuevo artículo lingüístico en la Constitución Federal en marzo de 1996, ahora cuentan con la base legal para fomentar el entendimiento y el intercambio verbal entre las comunidades lingüísticas. Pero por buenas que son las intenciones (lo que varios políticos no dejan de recalcar siempre que pueden) se ven truncadas permanentemente en la vida cotidiana suiza. El interés por las otras lenguas nacionales siempre se pierde más, sobre todo en Suiza Alemana.

El inglés goza de gran popularidad

Las autoridades escolásticas, los padres y los niños prefieren coquetear abiertamente con el inglés, que parece ser el único idioma con valor comercial en un mundo en que se baila al son de la economía. Los habitantes de Suiza Francesa y de Suiza Italiana ven esta tendencia como consecuencia lógica de un desarrollo fatal. Los suizos de habla francesa e italiana consideran que sus



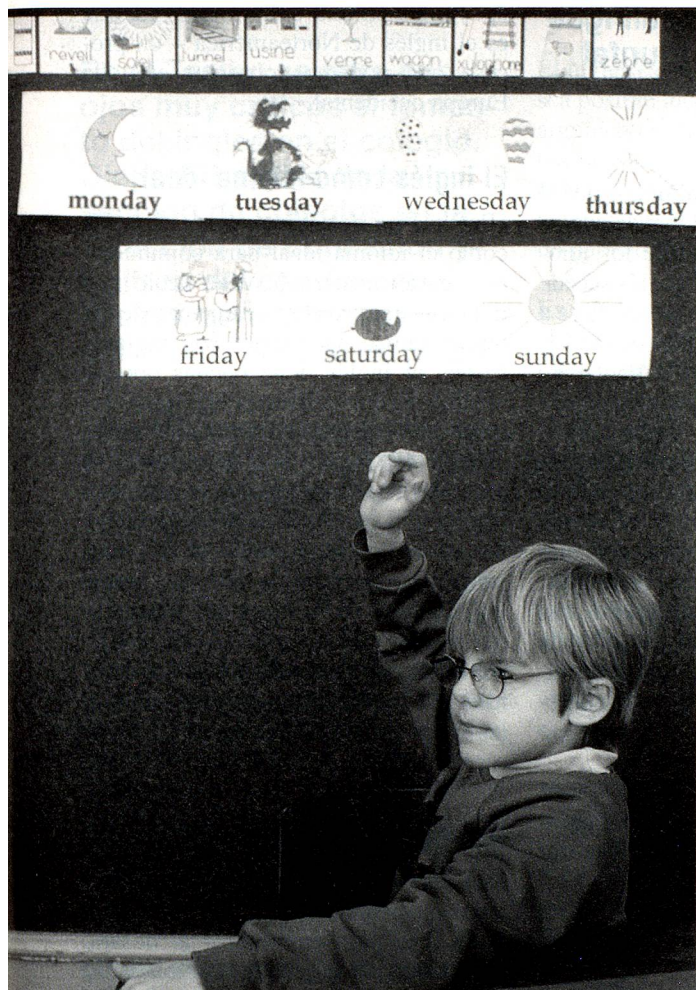
La idea de enseñar inglés desde el primer grado de primaria desencadena reacciones violentas...

compatriotas de Suiza Alemana se niegan a ponerse en contacto con ellos y que lo hacen hablando exclusivamente suizo alemán. Sufren porque en el colegio aprenden el idioma oficial nacional alemán, que casi no les sirve para comunicarse con quienes residen en Berna o en Zurich.

José Ribeaud, el publicista que durante años fue corresponsal de la televisión francófona en Zurich, comenta sarcásticamente: «Aunque Suiza tiene 4 idiomas, sólo 2 de ellos son verdaderamente útiles: el Züridütsch y el inglés.» Parece que la mayoría de los habitantes del país tratan los valores solidaridad y unión entre las diferentes regiones lingüísticas a las patadas y prefieren aislarse de los vecinos europeos.

(Fotos: Pierre-Antoine Grisoni / STRATES)

arse todos los días



... lo que, a su vez, demuestra la envergadura política de tales ideas.

¿Será posible que Suiza acabe quebrándose por ello? Los políticos están preocupados por lo que los consejeros federales han encargado la elaboración de proyectos de ley para fomentar el entendimiento y el intercambio entre las comunidades lingüísticas del país.

Los cantones deciden

Aunque ya están llevando a cabo los análisis preliminares, avanzan más despacio de lo esperado. Lo que realmente no sorprende. No faltan las palabras suaves ni las buenas intenciones, pero es imposible ordenar por ley que convivir tiene que producir felicidad y satisfacción. Además, el hecho de que los cantones deciden lo que sucede en el

campo de la educación no contribuye a facilitar las cosas.

Como por ejemplo Zurich, cuyo director de enseñanza, Ernst Buschor en su «Proyecto escolar 21», propone evadir la regla santa, según la cual todos los suizos deben aprender como primer idioma adicional uno de los otros idiomas nacionales. En el cantón de Zurich de Buschor, los alumnos empezarán a estudiar inglés desde el primer grado de primaria y francés 5 años después. Los responsables de varios cantones del centro de Suiza están fascinados con la idea por lo que ven con ecuanimidad las reacciones indignadas de los habitantes de Suiza Francesa y del Tesino.

Pero seamos sinceros. Así como aún se enseñan los idiomas generalmente en

Suiza, es casi imposible asumir que la unión de Suiza tiene algo que ver con el conocimiento de los demás idiomas nacionales – porque hasta el momento, en los colegios malgastan imperdonablemente el capital lingüístico y cultural. Un grupo de expertos, que obtuvo el encargo de elaborar un concepto lingüístico nacional para la Conferencia de Directores de Educación (EDK), llega a conclusiones similares que expone con bastante más diplomacia. El objetivo de este estudio llamado el Informe de Lüdi es responder a los planes de Buschor en Zurich valorando y coordinando la enseñanza de otros idiomas que el materno en Suiza.

Enseñar en varios idiomas

Según los expertos, que trabajan bajo la dirección del profesor de romanística de Basilea, Georges Lüdi, los niños aprenden mejor entre más rápido empiezan a aprender. Aprenden idiomas sin problemas y casi sin darse cuenta si se les imbuye en el otro idioma, esto se logra dando clases en este segundo idioma durante parte del tiempo. Según la Comisión Lüdi, cada menor suizo sería capaz de aprender 2 idiomas además de inglés y su lengua materna si se le confrontara con varias formas de enseñanza en esos idiomas (inmersión).

Buen camino pero idioma incorrecto

El «Proyecto Escolar 21» presentado en el cantón de Zurich, prevé la inmersión para los estudiantes de primaria, de tal modo que realmente está en buen camino. Pero, desafortunadamente, con el idioma incorrecto porque según los responsables de la EDK, el colegio tiene que contribuir al entendimiento entre los habitantes de las diferentes regiones lingüísticas del país.

Ya en 1984, los miembros del Consejo Europeo declararon que la diversidad lingüística equivale a la riqueza cultural, por lo que debe ser cuidada. Proponen que cada estudiante en Europa aprenda 2 idiomas europeos además de su lengua materna.

Tropezar a causa del perfeccionismo

Toman muy en serio dicha meta. En Alemania y Francia, en el Valle de Aosta en Italia, en Inglaterra, Bélgica, España y Portugal hay clases de inmersión. Suiza se ha quedado atrás y aún no está claro si el Informe de la Comisión Lüdi alcanzará a influir o no. Hay algunos intentos alentadores de enseñar 2 y más idiomas, v.g. en el Valais, en Biel, Friburgo y en el Engadin. Sus obstáculos son una serie de vallas políticas y problemas de organización, así como el consabido perfeccionismo suizo o sea la idea elitista de lo que significa ser polilingüe.

El tema no es la perfección. Peter Bichsel, famoso escritor, alguna vez comentó que tendemos a confundir los otros idiomas nacionales con la vajilla del domingo, que sólo utilizamos con gran cuidado en ocasiones muy especiales mientras que podríamos emplearla a diario para comer juntos alegremente. Más vale que de vez en cuando se rompa una pieza a que la vajilla se llene de polvo. ■